

LAVADO CEREBRAL

EL ARTE DE LA PSICOPOLÍTICA

Kenneth Goff

Prólogo de Ramón Irlés

COLECCIÓN KHRONOS

EAS
editorial

Título original: *Brain-washing*
Título: *Lavado cerebral: el arte de la psicopolítica*
Autor: Kenneth Goff
Prólogo: Ramón Irlés
Anexo: Sebastián Fabricius
Traducción del inglés: Sebastián Fabricius
Correcciones: Santiago de Andrés
Maquetación: Manuel Quesada
Diseño: SNS Designs

© Manuel Quesada Campos
© Editorial Eas

1ª Edición, Junio de 2021

www.editorialeas.com
info@editorialeas.com

Apartado de Correos 26
Guardamar del Segura
03140 (Alicante)

I.S.B.N.: 978-84-123236-8-9
Depósito Legal: A256-2021

Impreso en Europa por los talleres gráficos Versus

Ninguna parte de esta publicación, incluido el diseño de la cubierta, puede ser reproducida, almacenada, transmitida o utilizada en manera alguna por ningún medio, ya sea eléctrico, químico, mecánico, óptico, de grabación o electrográfico, sin el previo consentimiento por escrito del editor.

ÍNDICE

Prólogo, de Ramón Irlles	9
Nota del autor	15
Un discurso de Beria	19
Capítulo I – Historia y definición de la psicopolítica	25
Capítulo II – La constitución del hombre como organismo político	29
Capítulo III – El hombre como organismo económico	37
Capítulo IV – Objetivos estatales para el individuo y las masas	45
Capítulo V – Un examen de lealtades	49
Capítulo VI – La cuestión general de la obediencia	65
Capítulo VII – Anatomía de los mecanismos de estímulo-respuesta del ser humano	77
Capítulo VIII – Degradación, conmoción y resistencia	87
Capítulo IX – Organización de las campañas de salud mental	93
Capítulo X – Conducta bajo el fuego	101
Capítulo XI – El uso de la psicopolítica en la difusión del comunismo	107
Capítulo XII – Remedios violentos	109
Capítulo XIII – Reclutamiento de asistentes psicopolíticos	113
Capítulo XIV – El aplastamiento de grupos religiosos	117
Capítulo XV – Propuestas que deben evitarse	123
Capítulo XVI – En resumen	129
Anexo, por Sebastián Fabricius: El perro de Pavlov y Pavlik Morozov	131

PRÓLOGO

Es un verdadero placer y una responsabilidad prologar este libro que posee en sus manos y que pronto empezará a leer y desmenuzar.

Un libro atemporal, pues data del año 1963, lo cual, lo hace más atractivo, aún si cabe, porque vivimos en una sociedad manipulada constantemente.

Responsabilidad porque su autor, Kenneth Goff, antiguo militante comunista estadounidense que, agradecido por ver la realidad de ese movimiento, se volvió anticomunista, trata un asunto políticamente incorrecto, de esos temas que hierven la sangre a las autoridades superiores de los estados mundiales, de esos temas que parecen sacados de una película, pero siendo estos, la pura realidad.

Y placer porque trata aspectos sobre manipulación de los que soy muy consciente y que conozco bastante bien, especialmente, porque en el libro escrito junto a Manuel Quesada *Programación Mental: El arma oculta de las élites* desarrollamos un estudio sobre la manipulación mediante la programación neurolingüística desde varios ámbitos de nuestra sociedad, muy en consonancia con los capítulos que en este libro transcurren.

El lector se va a encontrar con un vocablo poco común, que rara vez habrá oído, pero que tiene un valor tremendo en la actualidad. El autor habla de psicopolítica. La psicopolítica no ha de confundirse con la lobotomía, que es una cirugía del cerebro, siendo la psicopolítica, más bien, un lavado de mentes a través de mecanismos psicológicos.

Descubrirá en este libro, cómo el horror se fue adueñando de la sociedad estadounidense en la guerra psicopolítica con un lavado de cerebro que se prolongó desde bien jóvenes hasta una edad avanzada. Dice el autor, que mediante la psicopolítica se crea caos, dejando malherida a una nación y a los líderes que la gobiernan en ese momento.

“Para ser obedecido, uno tiene que ser creído. Si uno es creído lo suficiente, será obedecido incuestionablemente”

Kenneth Goff

Bien es sabido que vivimos en un mundo en el que uno de los principales objetivos de la alta sinarquía es hacerse con el control de nuestras mentes, modificando, para su beneficio, patrones mentales a su antojo, ya sean culturales, económicos o de control poblacional.

El autor del libro va más allá y expone el adoctrinamiento del ser humano, haciendo una labor de investigación sobre la psicopolítica que muestra un método más o menos eficaz, cuyo objetivo es que determinadas afirmaciones,

información falsa en su mayoría que es transformada en veraz, sean admitidas por otras personas.

No es una novedad para nosotros, los lectores y revisoristas, oír hablar de difamación, de noticias falsas y degradación de la población. Para la época del libro, este asunto era tabú y en países como Estados Unidos, estaba muy mal visto hablar de todo ello, pues en dicha nación era habitual hacer un mal uso de esas prácticas, pero manteniendo al ciudadano siempre en la ignorancia y con alegando la excusa de mejorar la calidad de vida de la población.

Y enlazando con nuestros tiempos actuales, al escribir este prólogo en abril de 2020 confinado en casa en un estado de alarma, estado que más bien es un estado de excepción (quedará la duda de esta manipulación gramática), sin poder salir por la pandemia del Covid19 y del que todo el mundo a estas alturas de la vida habrá oído hablar y se recordará, muestro mi aprobación y empatizo con las palabras del autor. Entiendo lo que quería transmitir con este libro. No es fácil salir a la palestra como escritor y jugarte la vida exponiendo una gran verdad. Un acto revolucionario para la época. De todos es sabido que en esta última década el ímpetu de las élites mundialistas por conquistar las mentes, sobre todo las débiles, y de hacer un pensamiento único, ha cobrado mayor importancia que las guerras convencionales llevadas a cabo por militares.

Y es que no paramos de observar cómo los estados gobernantes nos intentan inculcar cambios en nuestros pensamientos, acerca de la homosexualidad, los géneros masculino y femenino o el multiculturalismo, creando para ello asociaciones pagadas por ellos mismos, donde defender lo indefendible, se ha proclamado en toda nación, símbolo de las nuevas mentes, aquellas mentes débiles de las que hablaba y que no simbolizan nada más que la degradación y la manipulación. Generar miedo y dejar fuera de combate a esas mentes capaces de indagar en la verdad, siguen siendo a día de hoy, las metas de los que nos gobiernan.

Y, por ende, no es descabellado pensar que aquellas naciones reaccionarias dirigidas por gobernantes comunistas, amparados por los dogmas de Karl Marx, intenten reeducar a toda su población hacia las falsas creencias marxistas y comunistas, países en los que se aplasta el capitalismo, pero vendiendo, a su vez odio, pobreza y miseria. Se consigue, así, una sociedad pasiva, inútil y sin pensamiento propio, abocada en una dictadura ultraizquierdista, de donde difícilmente se puede salir en pie.

Y si hablamos de estos temas de manipulación, en España solo me viene a la cabeza un grande de estos temas, como es el escritor Joaquín Bochaca, al que tuve el placer de conocer hace unos años. Él siempre nos recuerda que la manipulación de la mente viene dada en la mayoría de los casos por el control de los medios de comunicación, ya que estos controlan nuestras mentes, nuestros deseos, nuestras

inquietudes. Y con las mentes manipuladas y controladas, se controla el mundo mucho mejor.

Como decía David Rockefeller: “las personas se entregan con una perfecta docilidad para que nuestras manos moldeen sus vidas”.

Para finalizar, el lector encontrará un libro con el que disfrutar, porque abre las mentes a otras perspectivas de la vida. Deja en evidencia a esa clase de gentuza que quiere a toda costa que seamos sus siervos mentales. Descubrirá ese comunismo rancio que no dista mucho del actual en varios países del mundo, pues las raíces infectadas de marxismo no curan, ni tampoco cambian, quedando veneno siempre, a no ser, que se desinfecte por completo.

Ramón Irles.